

España. Cortes generales. Comisión de Hacienda

Señor: La comision especial nombrada para proponer las reformas que exigiesen los decretos sobre empleados se dedicó inmediatamente á meditar si en efecto convendria dar alguna mayor explicacion ó mayores ampliaciones á los decretos de 11 de agosto, 21 de septiembre y 14 de noiembre del año rpoximo pasado ...

[S.l. : s.n., 1814].

Vol. encuadernado con 23 obras

Signatura: FEV-AV-P-02464 (15)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

SEÑOR:

ret. de la Co-
mision.

Canga.
Vargas.
Robles.
Agalló.
Norzagaray.

La comision Especial nombrada para proponer las reformas que exigiesen los decretos sobre empleados se dedicó inmediatamente á meditar si en efecto convendria dar alguna mayor explicacion ó mayores ampliaciones á los decretos de 11 de agosto, 21 de setiembre y 14 de noviembre del año próximo pasado. Por los mismos decretos observó la Comision que las Cortes generales y extraordinarias, al paso que adquirian mas conocimientos por las exâctas noticias que tomaban de los pueblos quando iban quedando libres de enemigos, pro-ediendo con aquella prudente circunspeccion, y con aquel amor á los españoles que caracteriza todas sus sabias resoluciones, variaba, modificaba ó extendia sus decretos, siempre con propension á la conveniencia pública y á la felicidad individual de todos los que no hubiesen comprometido su honor y fidelidad. Y persuadida la Comision de que si hoy durasen las mismas Cortes extraordinarias no se habrian desentendido de ampliar tanto mas los decretos, quanto son mayores los conocimientos que hubieran adquirido desde el centro de la Monarquía; y que si algo hubiere que disimular á la debilidad ó á la miseria de algunos hombres, les aplicaria toda la indulgencia que fuese compatible con la justicia, en demostracion del amor paternal que les merecian todos los españoles, convino en proponer al Congreso las reformas que expresa la minuta de decreto que acompaña.

Su encabezamiento y los artículos ofrecen por su mismo contexto todos los principios de justicia y equidad de que ha partido la Comision, y la idea de los nuevos conocimientos que hasta ahora no pudieron adquirirse. La Comision ha considerado á los empleados subalternos en lo general como unos españoles desgraciados é infelices, que faltos de recursos, aun para vivir, y acaso agobiados con el peso de mil obligaciones, no podrian hacer todo lo que su corazon les inspiraba. Consideró las dificultades insuperables que se opusieron en ciertas épocas á las emigraciones, y la angustia y desaliento que producía la noticia de los sucesos de algunos que emigrando llegaban á verse abatidos en la mayor miseria, antes de obtener licencia para acercarse al Gobierno. Y estas y otras muchas consideraciones de igual peso inclinaron á la Comision á proponer ciertos ensanches, que si bien pueden parecer efecto de

indulgencia, son en verdad de rigurosa justicia en su concepto; y como dexan por otra parte salvos los derechos del que sirvió constantemente, y las actuales circunstancias exigen de nosotros muestras de beneficencia y de equidad mas que de rigor y severidad, quando no se ofende la administracion de justicia, por la que no se interesa menos la Comision, como lo demuestran los artículos del mismo proyecto de decreto, le presentan para la aprobacion de las Cortes, si con la ilustracion superior, que ofrecerá la discusion, no tuvieren á bien resolver otra cosa, que siempre será lo mas justo. Madrid 12 de febrero de 1814.

„Las Cortes generales ordinarias, queriendo dar á la Nacion un testimonio de su gratitud y reconocimiento á la divina Providencia por su reunion en el centro de la Monarquía, debida á los esfuerzos magnánimos de los españoles, protegidos visiblemente de aquella; y convencidas al mismo tiempo de la necesidad de modificar los decretos de 11 de agosto, 21 de setiembre y 14 de noviembre del año próximo pasado, fixando reglas mas acomodadas á las circunstancias, que concilien los derechos de los empleados que siguieron al Gobierno legítimo con los de los que quedaron pasivos en países ocupados, y puedan terminar de una vez las reclamaciones pendientes, y evitarlas en lo sucesivo; han venido en decretar y decretan:

ART. 1.º Todo empleado subalterno nombrado por el Gobierno legítimo, sea de las oficinas generales ó de las particulares del Reyno, queda rehabilitado y repuesto en el destino y plaza que tenia al tiempo de la ocupacion del país, si por su conducta y servicios en daño de la patria no hubiese dado lugar á que se le forme causa.

2.º Esta reposicion será sin perjuicio de los que en propiedad sirvan actualmente las plazas con título ó nombramiento del Gobierno; los cuales continuarán sirviendo, y optarán en los ascensos con preferencia á los repuestos en igualdad de graduacion; exceptuando aquellos que hayan sido nombrados por el Gobierno despues de haber recibido esta la declaracion de sus habilitaciones por los ayuntamientos respectivos: y los que no tengan nombramiento del Gobierno, sí únicamente de los Gefes de sus oficinas, establecimientos particulares y tribunales.

3.º Si en las oficinas generales ó particulares fuese necesario aumentar el número de Oficiales, deberá el Gobierno elegir de los repuestos aquellos que siendo aptos, hayan hecho mayores servicios á la patria, prefiriendo á los que servian en

las mismas oficinas; y de estos á los que rehusaron prestar al intruso el segundo juramento; porque esta circunstancia debe servir para todos de un mérito particular.

4.º No pudiendo ser repuestos los que servían en oficinas extinguidas, quedarán con el goce de las dos terceras partes de sueldo que disfrutaban, siempre que no excedan de doce mil reales.

5.º Los Corregidores y Alcaldes mayores que no hubiesen hecho mas servicios que despachar los negocios judiciales ordinarios segun las leyes de España, quedan rehabilitados, siempre que no hubiesen hecho servicios al enemigo en daño de la patria.

6.º Los Relatores, Agentes Fiscales, Eseribanos de los tribunales superiores del Reyno, y los Oficiales de las escribanías con título legítimo, que no hubiesen prestado mas servicio que el mero despacho de los negocios judiciales ordinarios, y no hayan merecido por su conducta que se les forme causa, quedan rehabilitados y repuestos.

7.º Los Relatores de los Consejos extinguidos serán atendidos con preferencia, en igualdad de circunstancias, para ocupar las vacantes de los tribunales existentes, habida consideracion á su antigüedad y recomendacion de servicios; y los que no se coloquen, quedarán reformados con el goce de todo el sueldo que disfrutaban, si no excedia de doce mil reales; pues excediendo, solo gozarán esta suma.

8.º Los Eseribanos de cámara que no puedan ser repuestos por la extincion de los tribunales en que actuaban, podrán colocarse en aquellos á que corresponda el conocimiento de los negocios de sus escribanías, si no estuviesen conferidas á otro con título de propiedad; prefiriendo siempre aquellos que hayan hecho servicios mas recomendables á la patria: entendiéndose para con estos la misma excepcion del artículo 2.º

9.º Lo dispuesto en el artículo anterior se entenderá asimismo con los Porteros de estrados y de las oficinas, que quedan igualmente rehabilitados de hecho, si no han prestado mas servicios al gobierno intruso que su mera asistencia al tribunal ú oficina en que estaban antecedentemente, sin hacer cosa por que merezcan ser procesados.

10. Todos los empleados públicos, incluso los magistrados, que acrediten auténticamente haber permanecido en país ocupado con orden del Gobierno legítimo ó de sus respectivos gefes, quedarán repuestos en sus mismos destinos con la antigüedad y graduacion que les correspondiera hoy por los ascensos de escala que hayan resultado de las vacantes de los an-

tiguos empleados, sin embargo de qualesquiera provisiones hechas por el Gobierno, aunque hayan sido en propiedad; y solo podrá impedir esta reposicion el haber dado motivo con su conducta á formacion de causa por servicios hechos en daño de la patria.

11. Los profesores de ciencias y artes y demas personas comprehendidas en la excepcion del artículo 5.º del decreto de 21 de setiembre, si gozaban sueldos del Tesoro público ó real, y no pueden ser repuestos en los destinos á que estaban aplicados, quedarán en clase de reformados con el goce de las dos terceras partes de su sueldo, siempre que por su conducta no hayan dado motivo á que se les forme causa.

12. Los gefes de establecimientos de oficinas que tenian á su cargo y baxo su responsabilidad archivos ó papeles de interes general ó caudales, y hubiesen permanecido fieles en su custodia sin haber dado motivo á que se les forme causa, quedan rehabilitados y repuestos en sus destinos, baxo la excepcion del artículo 2.º Y no subsistiendo estos, quedan habilitados para obtener otros equivalentes.

13. Quedan igualmente rehabilitados y repuestos aquellos gefes de oficinas ó establecimientos que muestren auténticamente haber tenido orden del Gobierno para no abandonar su puesto, si por su conducta no han dado motivo á que se les forme causa.

14. Todo empleado, sea gefe ó subalterno de tribunales, de oficinas generales ó particulares, que permaneciendo en país ocupado no sirvió ni asistió á su tribunal ú oficina, ni dió motivo á formacion de causa, será rehabilitado y repuesto en el destino que tenia; si no fuere de aquellos que tuvieron orden para seguir al Gobierno, ó debieron seguirle por su carácter y empleo; pero en este caso, si acreditasen haber hecho señalados servicios á la patria, y no haberlos prestado al enemigo, serán atendidos por el Gobierno para colocarlos en empleos correspondientes, y quedarán entre tanto en clase de reformados.

15. Los empleados que sin pretenderlo fueron agregados por el Gobierno intruso á otras oficinas distintas de las en que servian, no siendo las de Policía, Direccion ó administracion de bienes llamados nacionales, quedan tambien rehabilitados, si no resultare que en dichas oficinas perjudicaron la causa de nuestra libertad é independencia.

16. Los que sirvieron en los expresados oficios de Policía, Direccion ó administracion de bienes nacionales solo podrán ser rehabilitados acreditando haber hecho servicios importan-

tes á la patria, sin haberlos prestado en su daño al enemigo.

17. No serán rehabilitados: 1.º los Comisarios y Agentes de Policía; 2.º los Magistrados, Relatores, Agentes Fiscales, Escribanos, Alguaciles y Porteros de vara que actuaron y sirvieron con las juntas criminales extraordinarias; 3.º los que compraron para sí, y los administradores especiales de las fincas confiscadas á los patriotas, que llamaban bienes nacionales; 4.º los que admitieron y desempeñaron comisiones especiales del gobierno intruso para hacer en los pueblos requisiciones y exacciones violentas, ó para vender bienes de patriotas; 5.º los que tomaron de su cuenta los desmontes de los edificios que mandó destruir el intruso, y los que compraron los despojos de las iglesias y conventos, y los muebles y alhajas de las casas confiscadas; 6.º los que siguieron al rey intruso ó sus satélites en qualquiera de las fugas que hicieron, mostrando así su separacion de la madre patria; 7.º los que despues de publicada y jurada la Constitucion volvieron á servir al intruso, prestando voluntariamente el segundo juramento que les exigió; 8.º los que emigraron á pais libre ó se hallaban en él, y despues de haber obtenido la proteccion del Gobierno, volvieron al ocupado y á servir al intruso; 9.º los que llevaron la insignia de la órden llamada de España, sin acreditar que sin pretenderla se vieron precisados á admitirla por una violencia moral. Si alguno de los referidos quisiere demostrar legalmente que nada hizo en favor de los enemigos, y que por el contrario hizo servicios señalados á la patria, podrá hacerlo ante el juez de primera instancia de su domicilio, que consultará al Gobierno, y este á las Cortes para obtener su rehabilitacion.

18. No se comprehenderán en la excepcion segunda del artículo anterior los Relatores y Escribanos de cámara ó del número que no tuvieron nombramiento especial para actuar en las juntas criminales extraordinarias, y solo despacharon por el turno á que se les sujetó, siempre que despues de publicada y jurada la Constitucion no hubiesen servido, ó emigrasen para evitar el hacerlo.

19. Consiguiente al espíritu del artículo 8.º del decreto de 14 de noviembre, y para que de hecho quede averiguado si existe algun empleado público que haya servido al gobierno intruso sin hallarse rehabilitado, sino por las equívocas quanto fáciles informaciones hechas fuera del pueblo en que prestó los servicios, queda con derecho todo español para representar á las Cortes ó al Gobierno los que considere comprehendidos en aquel caso; y las Cortes ó el Gobierno, previos los informes convenientes para justificacion de los hechos que se expu-

sieren, acordarán la providencia que exija la justicia, conforme al espíritu del presente decreto.

20. Las audiencias y jueces de primera instancia se dedicarán en horas extraordinarias al despacho de todas las causas de infidencia que tengan pendientes, para que con la mayor brevedad posible quede decidida la suerte de los procesados.

21. Mediante lo resuelto en el presente decreto cesarán los ayuntamientos en toda purificación, y entregarán á los interesados los documentos que tengan presentados, y las certificaciones que les pidieren. Madrid 12 de febrero de 1814. = Josef de Vargas y Ponce. = Juan Antonio Agulló. = Mariano Robles. = Mateo de Norzagaray. = Josef Canga Argüelles."